

â??La fumigaciÃ³n no tiene nada que ver con la masacre de Samaniegoâ?•

DescripciÃ³n

default watermark

Hablamos con Kyle Johnson, co-fundador e investigador de la FundaciÃ³n Conflict Responses -CORE, para entender las hipÃ³tesis que rodean la masacre de ocho jÃ³venes en Samaniego, y las razones que pueden explicar por quÃ©, en una semana, hubo al menos tres masacres en el departamento.

â??No es que volvieron las masacres, es que no se han idoâ?•, dijo ayer, desde Samaniego, NariÃ±o, el presidente IvÃ¡n Duque. Ya habÃa mostrado mÃ¡s temprano en Twitter una grÃ¡fica ampliamente criticada porque comparaba las masacres cometidas durante 8 aÃ±os con las de los 2 aÃ±os de su gobierno, perÃodos que no son comparables. Si se corrige la comparaciÃ³n (de 2015 a 2017 contra 2018 -2020), las masacres no sÃ³lo han aumentado en nÃºmero de casos sino en nÃºmero de vÃ-ctimas, como mostrÃ³ en este trino Juan Carlos GarzÃ³n, director de dinÃ¡micas del conflicto de la FundaciÃ³n Ideas para la Paz, FIP.

AÃºn asÃ, Duque dijo desde Samaniego: â??No es que estemos eludiendo los problemas, sino que queremos llamar las cosas por su nombreâ?•. Y agregÃ³: â??Estos hechos de violencia derivados del narcotrÃ¡fico no son gratuitos, son producto de la expansiÃ³n de los cultivos ilÃcitos y del narcotrÃ¡ficoâ?•. Es la misma versiÃ³n que dio desde el dÃa despuÃ©s de la masacre el Ministro de Defensa, Carlos Holmes Trujillo, que volviÃ³ a insistir en que la Ãºnica soluciÃ³n era fumigar los cultivos ilÃcitos.

Hablamos con Kyle Johnson, co-fundador e investigador de la fundaciÃ³n Conflict Responses (CORE), una organizaciÃ³n que le hace seguimiento a las dinÃ¡micas del conflicto armado en varias regiones del paÃs, para entender quÃ© tanto sentido tiene Ã©sta y varias hipÃ³tesis que se han barajado para explicar la masacre de ocho jÃ³venes universitarios en Samaniego. Conversamos tambiÃ©n para entender quÃ© estÃ¡ pasando en NariÃ±o (que esta semana sumÃ³ tres masacres, ademÃ¡s de varios homicidios en los Ãºltimos meses), y el papel que estÃ¡ jugando el EjÃ©rcito en la regiÃ³n.

El Gobierno ha dicho que la causa de la masacre en Samaniego es el narcotrÃ¡fico. Muchos analistas han dicho que esa es una visiÃ³n reduccionista, Â¿por quÃ©?

Es una visiÃ³n reduccionista no porque el narcotrÃ¡fico no tenga peso sino porque hay que ponerle lÃ mites a ese peso. Es decir, para usar la famosa frase de Turbay, hay que entender el narcotrÃ¡fico en sus justas proporciones. Primero, porque en Samaniego hay numerosos grupos pequeÃ±os que hacen parte de ciertos eslabones del narcotrÃ¡fico, y tambiÃ©n hay grupos armados grandes como el ELN. Entonces, cuando dicen â??narcotrÃ¡ficoâ?• es como si el narcotrÃ¡fico fuera una cosa monolÃtica, grande, unificada: hay coca en la zona, o hay rutas, entonces los grupos se pelean. Eso es desconocer que el narcotrÃ¡fico es mucho mÃ¡s complejo que eso.

Lo segundo es que esta afirmaciÃ³n hace perder de vista lo complejo que es no solo el narcotrÃ¡fico mismo sino el conflicto y la violencia en este territorio. El conflicto entrÃ³ en Samaniego antes que el narcotrÃ¡fico. El narcotrÃ¡fico lo complejiza, lo vuelve mÃ¡s violento entre mÃ¡s actores armados entran en disputa. Entonces, aunque acaben con el narcotrÃ¡fico, puedo garantizar que el ELN sigue en la zona sin problema.

Finalmente, aunque el narcotrÃ¡fico puede influir en los niveles de violencia, es un sÃntoma o el efecto de problemas histÃ³ricos en la zona. Si uno mira la tasa de homicidios este aÃ±o en Samaniego es muy alta, pero Ãºltimamente esa tasa ha venido bajando, mientras el narcotrÃ¡fico siempre ha estado ahÃ. Es un factor entre varios, pero tambiÃ©n es el resultado de la estructura social, polÃtica, econÃ³mica e histÃ³rica e institucional de esa regiÃ³n del paÃs. El narcotrÃ¡fico no entra a Samaniego por razones aleatorias: no solo tiene condiciones geogrÃ¡ficas y topogrÃ¡ficas favorables sino tambiÃ©n una estructura del Estado mÃnima y una economÃa en su momento bastante pequeÃ±a de subsistencia. Esos factores fueron identificados por los actores armados para estar ahÃ.

default watermark

Hay que tener en cuenta esa cara de la moneda para entender cuÃ¡l es el papel del narcotrÃ¡fico en lo que pasa y cuÃ¡l es el papel del narcotrÃ¡fico en la soluciÃ³n.

Â¿A quiÃ©n le sirve la versiÃ³n de que el narcotrÃ¡fico es el culpable de la masacre en Samaniego?

Al gobierno. Carlos Holmes Trujillo lo dijo de la forma mÃ¡s clara posible: es el narcotrÃ¡fico y hay que usar todas las herramientas contra el narcotrÃ¡fico, es decir, entrar a fumigar. Como si fumigar fuera tambiÃ©n una herramienta para evitar violencia. Lo que ellos estÃ¡n asumiendo es que la mejor manera de luchar contra el narcotrÃ¡fico es con la fumigaciÃ³n y eso no tiene nada que ver con la masacre. Es cierto que hay que luchar contra el narcotrÃ¡fico pero la pregunta es *cÃ³mo*. Ellos estÃ¡n presumiendo que el cÃ³mo estÃ¡ decidido, que es clarÃsimo: fumigaciÃ³n. Y ahÃ es donde cabe el debate. Porque lo que pasa en Samaniego tiene que ver con muchas polÃticas mÃ¡s allÃ¡ de la polÃ-tica antidrogas. Pero cuando entramos en terreno de polÃtica antidrogas, la presunciÃ³n del Gobierno es que hay que fumigar y ya.



Foto: Ministerio de Defensa.

Â¿CuÃ¡les son los intereses de los grupos armados para estar ahÃ?

Los intereses van cambiando a travÃ©s del tiempo y depende del grupo armado. Las Farc entraron en Samaniego en la segunda mitad de los aÃ±os ochenta, a travÃ©s del Frente 29. Para las Farc, NariÃ±o era un sitio de retaguardia y Samaniego era un municipio fÃsicamente y econÃ³micamente aislado, incluso de Pasto, sin presencia ni interÃ©s del Estado.

El ELN tambiÃ©n ve a NariÃ±o como un lugar de retaguardia, pero su interÃ©s es crear procesos de poder popular. El ELN estÃ¡ convencido, aunque estÃ¡n equivocados, que han construido una base social fuerte en la zona, y por eso hoy no quieren irse. Si uno mira, el ELN en NariÃ±o tiene presencia en muy pocos lugares pero son lugares donde han estado por mucho tiempo. Ellos sienten que son â??sus lugaresâ??.

Muchas de esas condiciones que atrajeron a los grupos armados a esa regiÃ³n siguen existiendo: la zona rural de Samaniego sigue estando bien aislada, abandonada. Ni siquiera es un municipio PDET (los municipios priorizados en el Acuerdo de paz para construir planes de desarrollo con enfoque territorial). Eso es cierto para toda la cordillera donde Los Comuneros del Sur del ELN tienen presencia.

Â¿Es cierto que en este momento hay disputas entre grupos armados ilegales para sacar al ELN de una regiÃ³n donde ha tenido hegemonÃa por aÃ±os?

Si y no. En 2018 sÃ hubo intentos de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y un frente de la disidencia de las Farc llamado Stiven GonzÃ¡lez para entrar en Samaniego y a los dos les fue bastante mal, en parte por el ELN. Hay tambiÃ©n informaciÃ³n sin confirmar de que otros grupos del Cauca quieren entrar al territorio, pero yo lo dudo mucho. Siendo honesto, yo no creo que una disputa asÃ tenga que ver con la masacre.

Â¿QuÃ© otras hipÃ³tesis sobre la masacre han descartado?

default watermark

Hay una hipÃ³tesis, que realmente es del ELN, y es que la masacre en Samaniego fue realizada por el grupo de los Contadores, y hasta *El Espectador* hizo un artÃculo de Los Contadores por eso. Eso no es verdad. Los Contadores no estÃ¡n en Samaniego y asÃ quisieran, no pueden. Ese grupo estÃ¡ dividido y estÃ¡ en una guerra por su vida ahorita. AdemÃ¡s, Contador estÃ¡ en la cÃ¡rcel y Mario Lata, su reemplazo, estÃ¡ muerto.

TambiÃ©n hay otra versiÃ³n que asegura que la masacre estÃ¡ relacionada con carteles mexicanos. TambiÃ©n me parece ridÃcula. Lo que es claro en NariÃ±o es que el control territorial y armado lo hacen los grupos colombianos mientras los mexicanos ponen plata y supervisan operaciones. En NariÃ±o ya hay suficientes grupos armados como para que los mexicanos traten de mostrar control. No lo van a lograr y ese es el acuerdo que han tenido.

Â¿QuÃ© opina de la versiÃ³n de que la masacre tiene que ver con medidas impuestas por actores armados para contener el Covid-19?

En los primeros dÃas yo pensÃ© que era la hipÃ³tesis que tenÃa mÃ¡s fuerza y la Ãºnica que podrÃa incluir al ELN, pero ya no. Es cierto que el ELN y otros grupos impusieron normas para contener el Covid-19 a travÃ©s de panfletos que distribuyeron en marzo y en abril pero parece que esas medidas han venido relajÃ¡ndose y tambiÃ©n la actitud de la comunidad frente a ellas. Entonces dudo que tenga que ver. No la hemos descartado totalmente pero no hemos podido confirmar la informaciÃ³n que tenemos alrededor de esa hipÃ³tesis. Tampoco hemos podido comprobar que sea cierto que algunos de los muchachos que estaban en la fiesta hayan recibido mensajes de texto diciendo que ese tipo de reuniones no estaban permitidas y que la tenÃan que apagar.

Usted ha dicho que las medidas impuestas por los grupos armados para contener el Covid-19 son una estrategia para lograr legitimidad entre la poblaciÃ³n. Pero, Â¿asesinar a las personas no elimina esa posibilidad?

Eso es lo difÃcil de tratar de explicar esto. Es una medida que busca legitimidad pero el castigo, entre comillas, por violar normas influye en si efectivamente logran construir esa legitimidad o no. Entre mÃ¡s duro el castigo, menos probabilidad hay de que logren ganar legitimidad. Pero cuando se trata de una

masacre, y sobre todo, de una masacre de jÃ³venes que solamente estaban compartiendo y disfrutando de la vida, es un hecho muy contraproducente para construir legitimidad. Sin embargo, una parte del argumento es tambiÃ©n entender por quÃ© un grupo pone un castigo asÃ de duro sabiendo que hay un costo tan alto. PasÃ³ en Buenos Aires, Cauca, donde habÃa gente tomando en una tienda y un grupo armado fue y lanzÃ³ una granada que matÃ³ a tres o cuatro personas. Entonces no es descabellado pero uno de los matices es que depende del castigo que aplican.

La Ãºltima hipÃ³tesis que se ha difundido sobre la masacre de Samaniego dice que los hombres armados iban buscando a algunos de los jÃ³venes que estaban en la fiesta. Â¿quÃ© opina de esa versiÃ³n?

Esa es la hipÃ³tesis que estÃ¡n manejando las autoridades. No sÃ© quÃ© tan cierto sea aunque hay evidencia para pensar que esta masacre sÃ puede ser producto de una pugna interna en uno de los grupos pequeÃ±os de narcotrÃ¡fico que operan en la zona, uno que participa en un eslabÃ³n muy especÃfico del narcotrÃ¡fico. Hay evidencia que apunta hacia ahÃ pero nos falta mÃ¡s informaciÃ³n. Hemos rechazado las otras hipÃ³tesis entonces casi que nos quedamos con Ã©sta por proceso de eliminaciÃ³n, pero tambiÃ©n pensando un poco la estructura del narcotrÃ¡fico en la zona, y por algunos hechos que para nosotros son muy difÃciles de explicar cÃ³mo los tiros de gracia a los tres primeros muchachos y luego unos disparos indiscriminados. En este momento estamos inclinados hacia esa hipÃ³tesis pero no me sorprenderÃa que en una semana podamos cambiar de opiniÃ³n. Ha sido muy complejo.

default watermark

Las familias han dicho que los estÃ¡n estigmatizando y varias personas de Samaniego han dicho que ellos conocÃan a los jÃ³venes y que no tenÃan nada que ver con grupos armadosâ?¦

Ese es el tema. Parece haber una concordancia entre varias fuentes, mÃ¡s allÃ¡ de las comunidades y del personero y el alcalde, que han afirmado que no han podido encontrar evidencia de que estas personas estuvieran vinculadas con grupos armados o actividades ilegales. Ahora, si hay 50 personas en una fiesta y dos o tres estÃ¡n vinculadas, entiendo que identificarlos es una tarea bastante difÃcil. Esa es justo una de nuestras dudas: la estigmatizaciÃ³n de las vÃctimas, porque seguro que asÃ esta hipÃ³tesis tenga razÃ³n es muy difÃcil que estos jÃ³venes tengan algo que ver. No es imposible que estos tres sÃ, pero de ahÃ a generalizar es un error tremendo. Esa es la gran barrera en este momento. Solo hay una fuente diciendo que habÃa gente que tenÃa que ver con grupos ilegales en esa reuniÃ³n. Todas las demÃ¡s dicen que no. Uno, como investigador, queda perdido y con la tarea de seguir investigando y confirmando. Es bastante difÃcil y en momentos de Covid-19 aÃºn mÃ¡s.

Van mÃ¡s de tres masacres y varios homicidios en las Ãºltimas semanas en NariÃ±o. Â¿QuÃ© es lo que estÃ¡ cambiando para que los Ãndices de violencia estÃ©n tan altos?

Es difÃcil pensar en grandes rasgos porque el caso Samaniego es bastante particular, es el caso que no hace parte de la tendencia. Hay una tendencia clara y otra que es muy confusa: unos son asesinatos que tienen que ver con disputas entre grupos armados ilegales y otra cosa son las masacres.

El caso de los dos chicos asesinados en Leiva parece estar vinculado con una disputa ya vieja entre disidencias de las AGC. La versiÃ³n que mÃ¡s se destaca en este momento sugiere que las AGC matan a esos niÃ±os por miedo a que sean disidentes o estÃ©n trabajando para disidentes.

Hay otra masacre de 5 jÃ³venes (4 menores de edad y un joven de 21 aÃ±os) en Llorente (tambiÃ©n en NariÃ±o, en el municipio de Tumaco) hace como 15 o 20 dÃas. Fueron desaparecidos, torturados y asesinados por Los Contadores porque los acusaban de hacer parte de otro grupo, el Frente Oliver Sinisterra (FOS). Ese caso parece estar tambiÃ©n vinculado a disputas entre grupos. El miÃ©rcoles de la semana pasada mataron a otras personas en Llorente y al parecer tambiÃ©n tiene que ver con disputas entre Los Contadores y el FOS. Y luego estÃ¡ el video que se revelÃ³ a principios de julio en zona rural de MagÃ¼Ã PayÃ¡n donde aparecen unas personas armadas que dicen ser disidentes, cerca a cadÃ¡veres de al menos 10 miembros de AGC que al parecer murieron en combate, pero no se sabe muy bien porque ya estÃ¡n muertos. La semana pasada saliÃ³ otro video, tambiÃ©n MagÃ¼Ã PayÃ¡n, en la que las AGC interrogan a dos miembros de ese grupo disidente del primer video presuntamente antes de matarlos mientras van picando un cuerpo al lado. Son matanzas por disputas entre grupos o que acusan a civiles de hacer parte de esos grupos.

Luego estÃ¡n las masacres de Samaniego y la de los tres indÃgenas AwÃ¡ en Ricaurte que todavÃa no sabemos por quÃ© ocurrieron. En el caso de Ricaurte sabemos que esa zona ha estado bajo control muy fuerte del ELN por dÃ©cadas y este aÃ±o no hemos registrado disputas en la zona, pero todavÃa seguimos revisando.

default watermark

Â¿Y por quÃ© estÃ¡n ocurriendo todos estos casos ahora?

Hay muchos cambios y hay muchos grupos sin mando. Antes, cuando estaban las Farc, habÃa un grupo con mando mÃ¡s allÃ¡ de NariÃ±o y un control fuerte de un solo actor que mantenÃa cierto orden, por asÃ decirlo, a pesar de que tambiÃ©n era bastante violento.

Ahora hay un â??free for allâ?•: un montÃ³n de grupos cuya lÃnea de mando empieza y termina en NariÃ±o y por lo tanto, su accionar es mucho mÃ¡s autÃ³nomo y responden a los incentivos locales donde se encuentran sin un contrapeso jerÃ¡rquico mÃ¡s allÃ¡ de la zona. Y cuando hay cambios en las dinÃ¡micas territoriales, incluso, cambios no tan drÃ¡sticos, se pueden crear espacios o incentivos para que los demÃ¡s grupos reaccionen y respondan y terminan enfrentados. La situaciÃ³n actual de NariÃ±o me recuerda a lo que estaba pasando hace 10 o 15 aÃ±os, despuÃ©s de la desmovilizaciÃ³n paramilitar. En esa Ã©poca el departamento estaba igual.

En NariÃ±o hay mucha Fuerza PÃºblica. Cifras del 2018 mostraban que la Fuerza de Tarea HÃ©rcules sumaba mÃ¡s de 8.300 miembros entre EjÃ©rcito y Armada, con un costo de medio billÃ³n de dÃ³lares. AdemÃ¡s, habÃa otros 1.300 miembros de la PolicÃa. Â¿A quiÃ©n estÃ¡ combatiendo la Fuerza PÃºblica?

Yo no sÃ© a quiÃ©n combate el EjÃ©rcito en este momento. Ellos entran a la zona, se mueven y se van, y no sÃ© si tienen claro exactamente contra quiÃ©n estÃ¡n peleando. AdemÃ¡s, si uno mira la muerte de David (el lÃder de las Guerrillas Unidas del PacÃfico, una disidencia de las Farc en Tumaco), fue una operaciÃ³n de la PolicÃa planeada desde BogotÃ¡. La operaciÃ³n contra Guacho tambiÃ©n fue una operaciÃ³n desde BogotÃ¡. Uno puede ir por horas por esos rÃos, como el rÃo PatÃa, y no para de haber retenes de grupos armados y uno se pregunta quÃ© estÃ¡ haciendo el EjÃ©rcito. Hubo rumores de que iban a retomar el control del rÃo PatÃa pero no ha pasado nada. SÃ© que muchas veces estÃ¡n en su base, llevan a cabo operaciones y vuelven a la base.

No parecen ser un factor importante a la hora de definir las dinÃ¡micas de violencia aparte de unas capturas por ahÃ, como la de alias Contador. Y si, con esas capturas Los Contadores pueden dividirse

internamente y pelear y hay un aumento de violencia, pero el espacio en el narcotrÃ¡fico y el espacio que controlan Los Contadores sigue siendo de ellos, siguen siendo de un actor ilegal. La meta del EjÃ©rcito, del Estado, es capturar a Contador y ya. Nadie se preguntÃ³ por el territorio. No tienen una estrategia de control territorial.

Hasta que la Fuerza PÃºblica no tenga idea de cuÃ¡l es su papel en tÃ©rminos de controlar el territorio y como pueden ser los primeros en activar una cadena de acciones institucionales para controlar el territorio, no van a ser un factor. Y es frustrante porque antes del Acuerdo se les decÃa, despuÃ©s del Acuerdo se les decÃa, y todavÃa nada. Esto no solo estÃ¡ ocurriendo en el gobierno de IvÃ¡n Duque, con Santos fue igual.

*Publicado originalmente el 23 de agosto de 2020 en:

https://cerosetenta.uniandes.edu.co/ (https://cerosetenta.uniandes.edu.co/la-fumigacion-no-tiene-nada-que-ver-con-la-masacre-de-samaniego/)

CategorÃa

1. Entrevistas

default watermark

Fecha de creaciÃ³n
08/09/2021
Autor
stack